

El regreso del

silencio

Con «Alice Underground», el Teatro del Silencio del director Mauricio Celedón regresa a Santiago. Y lo hace con la historia de «Alicia en el país de las maravillas», contada por igual a través de acróbatas y actores. **por Verónica Guarda.**



La idea de Mauricio Celedón, con su nueva obra, «Alice underground», es hacer teatro-circo y "no al revés"

"Alicia es una niña del siglo que viene", dice Mauricio Celedón al intentar explicar por qué ha elegido al personaje creado por Lewis Carroll para llevar a delante «Alice Underground», obra que se presenta el domingo, gratis, en una carpa instalada en el Estadio Nacional. "Va a tener responsabilidades más adelante y por lo mismo tocamos la experiencia".

Pero esta versión del clásico cuento tiene una variación. O muchas. Esta Alicia hace un viaje en el cual se encuentra con personajes históricos relacionados con las grandes utopías: la comuna de París, con las primeras sublevaciones del pueblo, el comunismo de la revolución de 1917 con figuras como Marx, Lenin y, más tarde, Stalin. "Todos personajes que alguna vez pensaron traer a través de la memoria la idea de comunión, de común unión entre los hombres", explica Celedón.

Este viaje de Alicia alude al olvido de las ideas de igualdad y libertad de las antiguas revoluciones. Al preguntarse ella quién es, traspa su inquietud al público entero. Quiénes somos nosotros hoy y en qué nos transformaremos. El sufrimiento, los recuerdos y la inocencia propia de la niña de blanco, se manifiestan a través de un trabajo casi enteramente físico con la fusión del teatro y del circo. "La obra tiene que ver con toda la imaginaria de la compañía, que se ha venido desarrollando desde obras como «Taca Taca mon amour» (1993-1996) y «Nanaquis» (1997-1998). La falta de sentido y la divergencia propia de esta historia se aprovechan desde la

más alto del escenario dispuesto en el Estadio Nacional. La carpa, de 24 metros de diámetro y doce de alto, tiene una capacidad para 650 personas. En el centro de ella un cráter rodeado de una trinchera, es la pista y el foco central de la acción durante la obra. La textura y el olor de la tierra, con que está hecho el escenario, cobran sentido y tiene influencia con la historia misma de Alicia bajo tierra y de la lista de personajes simbólicos que salen de la fosa para mezclarse con los protagonistas más conocidos de la historia de Lewis Carroll.

El teatro-circo

Para no traicionar al autor y su escritura del sin-sentido, Celedón no olvida los personajes más típicos del clásico infantil. Junto a los seres históricos están el conejo, con la reina de corazones y el resto de los personajes imaginarios de «Alicia en el país de las maravillas». El director incorpora elementos circenses junto a la pantomima y la música en vivo, la luminaria de los venturios y de los maquillaje. Un arte gestual que se traduce en el protagonismo equivalente de los actores y los acróbatas que desarrollan la historia de Alicia.

El joven acróbata y el actor tienen que lograr una potencia corporal y una destreza que Celedón exige entre los que trabajan en sus obras. "En Francia hay escuelas oficiales de circo, lo cual ha permitido el acceso a las manifestaciones propias de esta tradición de carpa, que durante mucho tiempo sólo pertenecía en las familias ligadas a esta disciplina. Cualquiera que tenga las condiciones físicas y la pasión necesaria puede estudiar circo, por eso los acróbatas que yo trabajo son muy jóvenes. Aquí la mezcla es teatro-circo y no al revés, porque en este estado los acróbatas han desarrollado un trabajo mucho más teatral", dice el director.

—¿La búsqueda de este equilibrio entre los dos géneros es algo

que está presente en todas sus obras?

"Es algo que venimos trabajando desde «Nanaquis» (1997) y que se acerca al trabajo que realizan compañías como el Cirque Baroque o Que-cir-que. De haber estado siempre en una cosa horizontal, pasamos a la verticalidad, que es lo que da la fuerza de la acrobacia y de la proeza circense".

—¿Qué etapa de esta búsqueda es «Alice Underground»?

"Yo creo que es otro paso más cerca del teatro, con todo el impulso de lo gestual y la acrobacia aérea. Es parte de las exploraciones que hemos realizado como compañía y que se concretará cada vez más en nuestras obras".

Alicia Militante

Más allá de los representantes de las ideologías y de las tiranías del siglo XX, «Alice Underground» divaga por la historia de años intensos con un espectáculo que sigue esa línea. Están también el Che Guevara y Salvador Allende. "Claramente hay algo que tiene que ver con la memoria chilena. Chile y sus propias utopías. La voluntad del cambio que ha existido siempre y que sigue existiendo. Ahora, pienso que esa voluntad fue a veces y de muchas maneras traicionada, a veces mal llevada. Durante muchos años se ha sido tan mal de la palabra comunista y, en el fondo, es un concepto que viene de la idea de comunión. Es importante que no se sigan mezclando las cosas. Hace tiempo que se respiran nuevos vientos, que ayudan a hacer comprensible el recorrido de Alicia y su memoria".

—¿Sobre todo en Chile?

"Yo diría que no es algo localista, que los personajes son universales y que cada público de cada país adapta a sus propias experiencias. En Europa es más reconocible Marx, por ejemplo. La relación es diferente en cada lugar, pero el lenguaje y los elementos que están en el medio de la carpa no cambian. Tiene que ver con la memoria de cada uno". ■

«Alice Underground»
Estadio Nacional. Del domingo 7 al 21 de enero, 21 horas.
Gratis. Entradas se retiran en el teatro Gríente y en la Estación Mapocho (máximo cuatro por persona).

AUTORÍA

Autor secundario:Guarda, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El regreso del silencio [artículo] Verónica Guarda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile